



Conferencia Franciscana Internacional TOR

VAMOS AL ENCUENTRO DE LAS PERSONAS EN LOS MÁRGENES

Febrero 2017

Queridos Hermanos y Queridas Hermanas,

¡Paz y bien!

Seguimos con el tema de nuestro PROPOSITUM 2017, *Vamos al encuentro de las personas en los márgenes*, aportando ulteriores reflexiones sobre el párrafo de la Declaración de nuestra Asamblea General 2013 que dice:

Vamos al encuentro de las personas en los márgenes de la sociedad y de la Iglesia, especialmente las mujeres, y prometemos defender su causa.

En su artículo "Misión y Marginación: El legado franciscano" la Hermana Angelyn Dries, OSF, escribe:

Francisco y Clara eligieron la marginación y, al hacerlo, pudieron relacionarse con quienes estaban en los márgenes. Desafiaron la institución eclesial, la estructura social, los modelos económicos dominantes y hasta el modelo misionero de "persuasión" por la fuerza. Su punto de identificación con los demás, su propia marginación, fue el punto de intersección de Jesús con la humanidad. El legado franciscano nos recuerda que en la transformación de la marginación debemos ir a todo el mundo y permanecer en el centro; con humildad, pero también con alegría, testimoniamos el Evangelio, la misión de Jesús, *una vida*, una persona, el amor de Dios encarnado en un tiempo y en un lugar.

Sus palabras siguen provocándonos a la hora de tratar de defender las causas de la gente en los márgenes, especialmente de los sin voz y de los vulnerables. Nuestro hermano, Joseph Chinnici, OFM, expresa este llamado del Evangelio de forma muy sintética. "La solidaridad se da cuando la gente ve y cree, es decir cuando enlaza la acción de Dios con lugares inesperados, cuando une la gracia a un mundo en pecado, cuando ve el espíritu en medio de la materia y, luego, empieza a vivir con todas las consecuencias". Dejémonos inspirar por nuestras hermanas y hermanos mientras seguimos llevando la Buena Nueva del amor de Dios a todos cuantos la necesitan, recordando en especial a quienes están en los márgenes. ¡Ojalá tengamos ojos para ver y corazones para comprender la irrupción del reino de Dios en los lugares inesperados de nuestra vida, especialmente en lugares marginados!

¡Ojalá vivamos las consecuencias de la Declaración de nuestra Asamblea General mientras anunciamos la Buena Nueva viviendo el amor y la solidaridad.

Hna. Deborah Lockwood, Presidente CFI-TOR
Hna. Celestine Giertych, Vice-Presidente
Hna. Klara Simunovic, Consejera
Hna. Maria do Livramento Melo de Oliveira, Consejera
Hna. Sinclair, FCC, Consejera



Vamos al encuentro de las personas en los márgenes de la sociedad y de la Iglesia, especialmente las mujeres

Hna. M. Ester Rinaldi, Monjas Franciscanas TOR
Montello - Bergamo ITALIA
Original en Italiano

Queridas Hermanas y queridos Hermanos,
'paz y bien!

Los hermanos y las hermanas de la Tercera Orden "aman al Señor con todo el corazón, con toda el alma y la mente, con todas las fuerzas, aman a sus prójimos como a sí mismos".

Para nosotras, hermanas contemplativas, el testimonio del carisma tiene que comenzar cada día de la búsqueda incesante de Dios en la oración, donde expresamos nuestro amor hacia Dios y el prójimo.

La puerta de nuestra iglesia se abre pronto por la mañana y se cierra tarde, cuando el día oscurece, para permitir a los hermanos y a las hermanas de fuera que participen cada día con nosotras en la Eucaristía, en la Liturgia de las Horas, en la adoración eucarística, en la meditación silenciosa y en varias oraciones.

Cada sábado por la noche proponemos una vigilia de oración según el espíritu litúrgico y las iniciativas eclesiales, como por ejemplo la Unidad de los cristianos en el mes de enero, la Vida consagrada en el mes de febrero, los Misioneros mártires en marzo...Cuatro veces al año ofrecemos un día de retiro a hermanas de todas las edades y estamos abiertas y disponibles para las necesidades de la parroquia, del vicariato, de la diócesis y demás, respetando siempre la clausura papal.

Cada día hay personas que se ponen en contacto con nosotras por medio de la portería, del teléfono o del correo electrónico, para confiarnos sus afanes, sus preocupaciones, sus necesidades...A todos y a todas tratamos de prestar atención, regalar escucha, consuelo y asegurarles de nuestra intercesión ante Dios.

Las obras de misericordia corporal dependen más de las circunstancias que de nuestra iniciativa, pero todos cuantos acuden a nuestra casa en busca de comida, muebles, alimento o cualquier otra cosa de la que disponemos y que recibimos para dar, no se van con las manos vacías. Sí, nos sentimos en el corazón de la Iglesia y en solidaridad con nuestro mundo.

La relación con los vecinos no nos hace olvidar de los lejanos, de las periferias de todos los tipos, donde creemos que podemos llegar con una misteriosa fecundidad apostólica, con el amor que es fruto del Espíritu que Dios hace nacer, sin confines, en el corazón de los hombres, dónde, cómo y cuándo Él solo sabe.

Aquel que solo basta, que nos salvará por su misericordia y que será Todo en todos, esté siempre con nosotros, queridos Hermanos y Hermanas. ¡Amén!



El Cántico de las Criaturas

*Hermano Tom Barton, OSF
Hermanos Franciscanos de Brooklyn
Original en inglés*

Esta magnífica obra de Francisco fue una composición en evolución a lo largo de toda su vida. Sabemos que cantaba para sus hermanos y hermanas. Sabemos que predicaba a los pájaros y celebraba la vitalidad del viento, la luz del sol y de la luna. Hacia el final de sus días, sabemos que logró la reconciliación entre el obispo de Asís y el alcalde de la ciudad que se habían enzarzado en una amara y áspera disputa y lo hizo con las estrofas 10 y 11. Por último, el 3 de octubre de 1226, durante el anochecer del día, acogió a la Hermana Muerte, con la estrofa 12. Las Fuentes nos hablan de este Cántico y nos sugieren que en un determinado momento iba acompañado por notas musicales compuestas por el mismo Francisco.

Este cántico ha sido para mí objeto de estudio, lo conocía bien, y hubiera podido describirlo a cualquiera que pedía información al respecto. Sin embargo, el Cántico se convirtió para mí en oración y en un camino para adentrarme en la espiritualidad y en la afectividad de Francisco, y esto ocurrió de una manera muy sorprendente y, al mismo tiempo, muy gratificante.

En marzo de 1993 estuve visitando un monasterio de las Clarisas de la Adoración Perpetua en Mymensingh, Bangladesh, para darles clases sobre Francisco y Clara. Las monjas era monjas de clausura y allí la clausura es muy estricta, razón por la cual yo quedaba detrás de la verja para las clases y durante las oraciones. Una mañana, recuerdo era un domingo, una de las Hermanas me dio una hoja con unas notas musicales y me dijo que en lugar de cantar el "Cántico de Daniel" íbamos a cantar el que estaba en la hoja, es decir el Cántico de las Criaturas. Luego le pregunté el porqué del cambio y la Hermana Michael se quedó sorprendida ante mi pregunta. Y me contestó: sencillamente porque en Daniel somos testigos de que toda la creación está alabando a Dios. Y pensé que yo estaba totalmente de acuerdo. Luego continuó diciendo: en este Cántico estamos al lado de todos los elementos que están alabando y bendiciendo, y llamamos hermano o hermana a cada uno, cada aspecto. Palabras asombrosas, pensé. Y con las que me encontraba totalmente de acuerdo.

Teólogos de renombre como Pierre Teilhard de Chardin, Thomas Berry, Brian Swimme y Matthew Fox, Iliá Delio nos han dado unas lindas ideas y palabras sobre la creación... Pero, últimamente, parece que nos estamos volviendo más atentos a lo que nuestros hermanos y hermanas nos están diciendo. Es posible que estemos aprendiendo cómo devenir sus hermanos y hermanas...

Hace unos años uno de mis mejores amigos me comentó que su madre estaba en una residencia para enfermos terminales, donde se permitía la entrada de gatos. Y había un gato en particular que tenía un don particular. Parecía que el gato se diera cuenta que un paciente estaba a punto de morir, y de hecho el único momento en que el animal entraba en una habitación era cuando un enfermo se estaba muriendo, y entonces el gato permanecía con la persona hasta su muerte.

Hace poco estuve escuchando una conversación entre enfermeros y enfermeras del departamento de oncología. Decían que en algunos hospitales oncológicos de Estados Unidos habían utilizado a perros que podían detectar la presencia de un cáncer en una persona cuyo resultado de exámenes no indicaba que el tamaño del tumor estuviera aumentando. Nuestros hermanos y nuestras hermanas ¿están logrando por fin que oigamos su voz?

Hace no mucho en una Radio Pública escuché un programa acerca de la actividad sísmica en el Estado de Oklahoma, USA. Parece que en dicho estado ha aumentado considerablemente el número de terremotos debido, se decía en el programa, al inicio de un proceso llamado "fracturación hidráulica"¹. La Madre Tierra ¿nos está hablando? ¿Estamos escuchando?

"Los cielos cuentan la Gloria de Dios" solemos cantar. El Hermano Sol y la Hermana Luna nos están mostrando la luz de la Luz. ¿Estamos desarrollando ojos y oídos y lenguas que nos permitan enterarnos de lo que nuestros hermanos y hermanas nos están diciendo?

¹La fracturación hidráulica, fractura hidráulica o estimulación hidráulica (también conocida por el término en inglés fracking) es una técnica para posibilitar o aumentar la extracción de gas y petróleo del subsuelo.

Las Mujeres y su rol en la sociedad y en la Iglesia

Delir Brunelli, CF - Brasil

Congregación de las Hermanas Catequistas Franciscanas

Idioma: Portugués

La historia de las Hermanas Catequistas Franciscanas revela aspectos ricos e interesantes del trabajo que hacen con las mujeres, como parte específica de la diaconía de la congregación, que se expresa en la educación por medio de la vivencia de la fe y el servicio a los hermanos. La toma de conciencia de las desigualdades entre géneros se hizo patente a partir de los años '80 y produjo cambios significativos en el ejercicio de la misión de las Hermanas, en las distintas realidades donde están insertas.

Desde entonces, un número creciente de Hermanas asumió un servicio al lado de mujeres pobres, indígenas en las periferias de las ciudades, en las favelas, con campesinas, trabajadoras en los azucareros, con trabajadoras domésticas o pequeñas artesanas; en grupos de economía solidaria y en el ámbito de la Pastoral de la Infancia. Estos trabajos tienen sobre todo un enfoque educativo, es decir la organización y la formación de las mujeres, el apoyo en sus luchas que apuntan a una vida más digna para ellas y sus familias, sus comunidades y todo el pueblo.



Quebradeiras de coco



Padaria comunitária

Las Hermanas que viven y trabajan en el Noroeste de Brasil escriben: "El trabajo de las Hermanas tiene como espacio ideal las comunidades, las escuelas públicas y privadas, la pastoral social, los movimientos sociales, las familias y las diversas etnias. En estos espacios privilegiamos cada vez más a los grupos donde las mujeres tienen una mayor vulnerabilidad social". (www.cicaf.org – Artículo – Nuestra presencia al lado de las Mujeres).

En una sociedad muy marcada por lo patriarcal y 'machista', donde la violencia contra las mujeres sigue siendo enorme, el trabajo en la dimensión franciscana asume un matiz particular. Y en esta línea se sitúa la actuación de muchas Hermanas, incluyendo la participación en la "Red un grito a favor de la vida", animada por la Conferencia de los Religiosos de Brasil.

Destaca, asimismo la formación académica de las alumnas, en el ámbito de la teología, de la espiritualidad y de las ciencias humanas, con el objetivo de arrojar luz sobre la realidad vivida/sufrida por muchos segmentos de mujeres y buscar juntos caminos para una mayor inclusión social, cultural, religiosa y económica. En el espacio de la teología y de la espiritualidad, aspectos que inciden en las relaciones entre géneros, con los líderes de las comunidades eclesiales y grupos populares, se trabajan varios temas que indicamos a continuación: la relectura bíblica, y principalmente la práctica libertadora de Jesús; las imágenes de Dios y la figura de María; el concepto de santidad y las expresiones litúrgicas; la organización de la Iglesia y las relaciones intraeclesiales.

Es gratificante percibir el camino que muchas mujeres han hecho y están haciendo al descibirse capaces de asumir la propia historia, personalmente y también como grupo organizado. Son mujeres capaces de crecer en su autoestima, de abandonar ideas preconcebidas, de conquistar derechos humanos y sociales, de forjar una nueva cultura. Pero sabemos que el camino es todavía muy largo y pedregoso. El momento que estamos viviendo exige aunar esfuerzos para alimentar la esperanza y articular acciones que den mayor concretez histórica al sueño de relaciones más igualitarias y fraternas, como las vivieron Clara y Francisco de Asís.



Lavanderia comunitária

“HOSPITAL SIN MUROS”

Nuestro compromiso en lo social en uno de los Centros de Salud, en Central Java



Nuestro compromiso social nace del compromiso de querer estar al servicio de todos en la comunidad humana, ofreciendo lo mejor en el ámbito de la asistencia sanitaria. Tratamos de ayudar a las personas en lo que más afecta sus vidas: la salud, el medioambiente, el desarrollo de la comunidad, las actividades culturales, la educación, empoderándolas al mismo tiempo ofreciéndoles actividades que promuevan una vida sana, y no solo en el hospital, sino también fuera del mismo, especialmente en la comunidad.

Nuestro hospital ha sido reconocido como uno de los centros de salud cristianos y franciscanos en Central Java. Y nosotras nos ponemos a su servicio, especialmente al servicio de los marginados, porque creemos que formamos parte de la comunidad a la que servimos. Esto nos capacita para ponernos al servicio de Dios, tanto en el hospital como fuera; y lo llamamos “Hospital sin Muros.”

Esta es una de nuestras actividades sociales en el hospital. Este programa de divulgación proporciona servicios de salud a personas que viven en la pobreza, como por ejemplo cirugía menor y educación sanitaria necesaria en zonas del país. Creemos que la fe es un elemento importante que ayuda a ver cómo la enfermedad puede ser el camino para acercarnos a Jesús. Podemos ser sus manos, sus brazos y sus corazones que ayudan a Dios a hacer milagros.

En nuestro servicio al pueblo de Dios, sacamos siempre inspiración de María, la Madre de Misericordia. Siendo el nuestro un hospital franciscano, tratamos de ser un signo visible y un contexto donde se promueve la cultura del encuentro y de la paz, donde la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, junto con la asistencia profesional y fraterna, ayuda a superar límites y divisiones. Dios es providencia y Dios proveerá...



Vamos al encuentro de las personas en los márgenes de la sociedad y de la Iglesia

Fray Heraldo María I.F.P.
Ministro General Frailes de la Paz, Ecuador
Original language: Spanish



Nuestra Capilla
(Replica de la porziuncola)

La Conferencia Franciscana Internacional de los Hermanos y Hermanas de la Tercera Orden Regular ha pedido aportes para “**Propositum**”, que dicho sea de paso, es un bello instrumento de comunión que nos hace encontrarnos como hermanos. La revista como una corriente subterránea va vitalizando nuestras relaciones fraternas, a pesar de la distancia nos sentimos cerca y participes de la vida ofrecida de tantos hermanos y hermanas en los muchos lugares y realidades de esta gran casa común que Dios preparó para nosotros. El tema que se nos propone ofrece en sí mismo grandes desafíos.

La espiritualidad Bíblica está impregnada de encuentros, desde el Génesis cuando el hombre creado al recibir el “**RUAH**”, abre sus ojos y **encuentra** al Dios cercano que lleno de amor le llama a la vida, hasta el Apocalipsis donde el Espíritu y la novia dicen: “ven” y más adelante termina diciendo: “Sí, vengo pronto”. Éste “ven” es signo de la llamada al encuentro. Me ha impactado siempre que nuestro camino espiritual T.O.R. es una vía de búsquedas y hallazgos, de buscar y ser buscados. En clave cristológica nuestra espiritualidad y seguimiento se desarrolla en el campo de los **encuentros**, Dios sale al encuentro del hombre viniendo a la sencillez de una joven virgen, hace alianza con ella y restaura la dignidad de la mujer tan discriminada en lo social y religioso, se vale de ella para la realización de su plan de salvación sobre la humanidad. Podemos preguntarnos como hermanos y hermanas T.O.R.: ¿cómo están nuestros encuentros con los discriminados de hoy? En Jesús el verbo eterno, Dios sale al encuentro de los hombres y mujeres encarnándose en su realidad de pobreza, Él va a las periferias y entra en la historia en medio de los pobres y excluidos, en palabras de Francisco diremos que el Señor se rodea de los “**menores**”, Dios mismo en Jesús se hace el menor de todos. Este es un llamado para que nuestra presencia en medio de los pobres sea vivida en clave de minoridad. En el Evangelio encontramos maravillosos encuentros: **San Juan 1, 45-51**: Encuentro en la verdad con Natanael. **San Marcos 1, 29-3**: Dios que sana y libera y nos impulsa a servir. **San Juan 8, 1-11**: El encuentro con la mujer adúltera. Preguntémonos: ¿ya aceptamos en lo personal el “**yo tampoco te condeno**” pronunciado por Jesús?. Como zaqueo, **San Lucas 19,1-10**, ¿ya aceptamos la salvación que llega a nuestra casa, a nuestra vida, a nuestra historia? y más aún, ¿ya hemos sido como hermanos y hermanas T.O.R. signos de salvación para aquellos que se encuentran lejos y se sienten aún más lejos por ser excluidos social o religiosamente?

En la experiencia del pobre de Asís con el leproso podemos ver ese movimiento de Dios que sale al encuentro del hombre y en el beso de Francisco podemos contemplar su disponibilidad para que ese encuentro acontezca. La salida constante de Francisco en busca del otro es signo de su radicalidad evangélica, él que solo quiere vivir el Santo Evangelio sin glosa, se dedica a los encuentros, a ponerse en movimiento en dirección del otro que es su hermano y hermana ya sea leproso, fraile, cardenal o papa, la condición no importa, lo importante es el encuentro, Es claro que sin la salida y el encuentro mutuos de Francisco y Bernardo no habría sido posible la fundación de nuestra Orden, es entonces necesario salir al encuentro del otro para que se gesten realidades nuevas en nuestra vida personal, congregacional y eclesial. En nuestro camino vocacional como Frailes de la Paz, hemos sido continuamente impulsados por el Señor a responder a realidades concretas de dolor y marginación por medio del encuentro.

Un encuentro que solo se da si salimos de nuestros campos de confort. La comunión con los pobres y su dolor nos cura, nos lleva a salir de nuestras vanidades, de nuestros criterios egoístas y auto-referenciales, de nuestros espacios de insatisfacción y autocompasión que nos impide ver la realidad. Vivir la opción de **“Salir al encuentro”** nos debe llevar en primer lugar a encontrarnos con el hermano o hermana que vive con nosotros. En cuantos momentos no logramos descubrir en el que vive conmigo, religioso o religiosa, como yo, a un pobre que clama por un socorro afectivo y efectivo. Debemos salir al encuentro de los marginados empezando por el marginado y herido que somos nosotros mismos, salir hacia el marginado que vive en mi propia casa junto a mí para así poder salir juntos a las periferias existenciales de tantos y tantas que nos esperan. Como Frailes de la Paz el en el encuentro con personas pobres que viven con VIH -SIDA, con ancianos abandonados y enfermos, con mujeres explotadas o prostituidas que no cuentan con los recursos necesarios para sostener a sus hijos, con indígenas excluidos, con personas moralmente extraviadas, el Señor nos hace un llamado urgente a retornar a los valores del Evangelio y a vivir en clave de servicio. Solo el encuentro nos permite ver la realidad, juzgarla desde los valores del Evangelio y actuar en consecuencia, solo el encuentro con el otro nos permite celebrar la vida. Como fraile y sacerdote acompañante de sacerdotes y religiosos evidencio problemáticas cada vez más complejas, hay una necesidad urgente de acompañamiento, me he visto llamado a salir al encuentro de los consagrados heridos, muchas veces he visto en la vida de tantos religiosos, religiosas y laicos el poder sanador de la escucha y el acompañamiento. El poder sanador del encuentro.



Nuestra custodia (La Virgen con el niño Jesús y en su corazón el Santísimo Sacramento).

Por último deseo insistir en la urgencia de salir al encuentro de las personas con el corazón lleno de Dios, al encuentro de aquellos que son la razón de nuestra vida donada como la de Jesús y que nuestro anuncio sea por experiencia propia que: **“Él nos amó primero”** (1 Juan 4,19).

Para un mejor estilo de vida

Por la Hna. Jackie McCracken, O.S.F., USA
Original en inglés

En 1990, desde hace solo 26 años, el ADA, es decir Americans with Disabilities Act, entró en vigor para impedir que niños y personas discapacitadas sean objeto de una discriminación injustificada. Desde entonces, los estados han creado varios departamentos al servicio de personas discapacitadas, y los adultos discapacitados siguen luchando a favor de la vida que esperan vivir no ya en los márgenes de la sociedad y de los lugares donde viven y trabajan, sino siendo parte activa de la misma.

Para alcanzar este objetivo, en 2015 un pequeño grupo de padre se ha reunido en Indianápolis, Indiana, para discutir la posibilidad de un programa residencial para sus hijos con discapacidades en su desarrollo.



Fundaron la Aldea de Merici, que lleva el nombre de Santa Ángela Merici, santa patrona de los discapacitados que se convirtió en famosa por su servicio a los marginados, a personas desplazadas, pobres, huérfanos y enfermos. Guiadas por su visión, estas familias empezaron a colaborar para reestructurar unos viejos cuarteles en Fort Benjamin Harrison y convertirlos en 20 pisos conocidos como los pisos de la Aldea Merici para adultos con discapacidades. Veintiuno residentes ocupan ahora estos pisos desde septiembre de 2014 con el fin de ser más independientes e integrarse en la comunidad, trabajando y pasando ratos con otras personas, sin discapacidades. Estos residentes tienen un empleo a tiempo pleno o a tiempo parcial, ejercen de voluntarios en

asociaciones sin fines de lucro, participan en los juegos olímpicos para discapacitados y tienen mentores a través del programa Best Buddies.

Me nombraron facilitadora de la comunidad para fomentar relaciones con los vecinos, para animar a los residentes en su implicación en Lawrence (un barrio pobre) y con las comunidades de Indianápolis, y a construir comunidades entre los residentes. Soy también responsable de planificar actividades educativas para promover salud, el bienestar, la incidencia y el desarrollo espiritual de los residentes. Como Hermana de San Francisco, mi compromiso me permite servir en el mundo de hoy siendo un reflejo del amor que San Francisco ofreció a los marginados en el siglo XII.

Mientras históricamente las personas con discapacidades han sido relegadas en la periferia y en muchos casos escondidas para que la sociedad olvidara su existencia, la comunidad de las familias, de los residentes, del personal y de los vecinos de la Aldea Merici viven cada día la realidad de la que habla el Papa Francisco en *Misericordiae Vultus*.

“Misericordia: es el acto último y supremo con el cual el Señor viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida.” Las palabras de Papa Francisco se viven cada día en nuestro servicio porque creemos que las personas con discapacidades contribuyen realmente en la vida de nuestro mundo con su ser y con su amor por la vida.



Special olympics events

ENTREGUÉMONOS A LOS DEMÁS CON EL ACEITE DE LA ESPERANZA Y DEL CONSUELO DE TODA FRAGILIDAD

(Anunciad, 75)

Hna. Cecilia Pasquini TC
Hermanas Terciarias Franciscanas de la Sagrada Familia
Original: Italiano

Nuestra historia comienza en la región de Valencia (España) en mayo de 1885 cuando un pequeño grupo de mujeres se comprometió a vivir la forma de vida plasmada en las Constituciones que escribió el P. Luís Amigò e Ferrer (1854 – 1934), joven sacerdote capuchino, incansable promotor y asistente de la Tercera Orden de San Francisco (hoy OSF) y hombre siempre atento a quienes viven en las “periferias”. Padre Luís ha sido un hombre atento, en todo momento, a las personas más frágiles, pero su compromiso llega a ser particularmente significativo cuando empieza a visitar las cárceles y se encuentra con quienes sufren la exclusión y son tratados con dureza: esto hace surgir en él iniciativas que solo la creatividad del Espíritu es capaz de suscitar.

Entre las paredes que limitan el espacio de libertad y encierran a los presos en la soledad, él encuentra también a muchos menores que pagan su pena por pequeños crímenes. Se da cuenta de que la convivencia con personas implicadas en la delincuencia y en la criminalidad no es una buena escuela para los menores y hace todo lo que puede para que las cárceles no sean solo institutos penales, sino centros de rehabilitación humana y social que ofrecen a los menores un camino educativo que pueda redimir su vida. Niños, adolescentes, jóvenes y cualquier persona que viva en los márgenes de la sociedad o corra el riesgo de terminar allá, es objeto de atención de parte del Padre Luís quien, con mirada atenta, logra darse cuenta de sus necesidades y de cómo ayudarlos. Transmite este espíritu a las Congregaciones que funda: las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia (1885) y los Hermanos Terciarios Capuchinos Nuestra Madre de los Dolores (1889).

Nuestra familia religiosa de las Hermanas Terciarias Capuchinas ha tratado siempre de rendir fecunda la herencia espiritual de Padre Luís. Estamos en 34 países del mundo, comprometidas en la educación, re-educación o protección de menores. Hemos estado y estamos presentes, asimismo, en otros ámbitos de marginación social.

Con la mirada vuelta hacia el pasado, recordamos nuestra misión en Cina (de donde nos vimos obligadas a salir en 1949, misión que hoy vuelve a tener vida gracias a algunas Hermanas chinas). Allí las Hermanas, pese a muchas dificultades y peligros, se encargaban de niñas rechazadas por sus familias solo por su género; las Hermanas las ‘compraban’ de sus padres

que, de todos modos, se iban a deshacer de ellas, y las cuidaban con cariño maternal en su crecimiento.

Y mirando el presente, en otras misiones, sobre todo en América Latina, las Hermanas han tratado de defender la causa de las minorías étnicas, y lo siguen haciendo, compartiendo su vida sencilla y, a menudo, difícil y llena de riesgos. En 1987, en Ecuador, la Hermana Inés Arango pagó con la



vida su entrega a la minoría de Tagaeri cuando, en su intento de acercarse, no sin haber por adelantado preparado el terreno, la mataron con una lanza de hierro junto con el obispo capuchino Mons. Alejandro Labaka. Es posible que la gente de la tribu los confundiera con miembros de las empresas petrolíferas que estaban invadiendo y reduciendo sus territorios.

En América Latina algunas comunidades de nuestra Congregación se encuentran en zonas de guerrilla y nuestra comunidad es el lugar donde las mujeres van a llorar a sus maridos o hijos asesinados, secuestrados, deportados para convertirlos en guerrilleros. Las Hermanas tratan de acompañarlas en su dolor compartiendo la fe y la oración y alimentando la esperanza. En África los proyectos a favor de la mujer tratan de promover la formación académica, orientando al mismo tiempo la cultura africana, que de por sí valora la maternidad, hacia una mayor valoración de la mujer, lo cual supone una integración equilibrada con el hombre, en el ámbito de la familia como en el ámbito social y laboral.

En Europa, además de colaborar con otros organismos en proyectos para gente de la calle y migrantes, tratamos de ir al encuentro de los más marginados con proyectos en favor de niños, adolescentes y jóvenes, que constituyen la esperanza de cara a un futuro mejor, pero que siguen sufriendo las consecuencias de opciones superficiales y éticamente injustas de nuestra sociedad. Tratamos de ofrecerles cariño y motivos de esperanza y suscitar la búsqueda de valores sobre los cuales construir su propia vida con serenidad y confianza.

Reconocemos que en estos momentos hay grandes cambios estructurales en nuestra Familia religiosa, porque crece la edad de las Hermanas y, en algunas zonas que en el pasado fueron cuna de muchas vocaciones, el número de jóvenes que optan por nuestro estilo de vida se va reduciendo. Pero queremos *velar para no ceder al intimismo, queremos entregarnos a la gente con el aceite de la esperanza y del consuelo de toda fragilidad e inquietud, decepción y gozo* y constatamos que este *“alejarnos del centro de nuestra vida cotidiana nos permite ver y comprendernos mejor a nosotras mismas”*. (cfr. CIVCSVA, Anunciad 75).

Nos parece ser ésta también la experiencia de Francisco de Asís quien, una vez fuera de la ciudad y en el encuentro con los leprosos que estaban fuera de sus murallas, comprendió mejor su camino y encontró la fuerza por emprenderlo, despojado de todo, pero revestido de la novedad del Evangelio que todo lo regenera.

Y ésta es también la invitación constante de Papa Francisco que como Franciscanas queremos acoger y que queremos poner en práctica en nuestra vida, impulsadas por la creatividad del Espíritu.